



Centre d'Estudis Demogràfics

**EVOLUCIÓN DE LAS SALIDAS DE LA ACTIVIDAD
LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN ESPAÑA,
PERÍODO 1984-2004**

Pau MIRET
Madelín GÓMEZ LEÓN

341

*PAPERS
DE
DEMOGRAFIA*

2008



Centre d'Estudis Demogràfics

**EVOLUCIÓN DE LAS SALIDAS DE LA
ACTIVIDAD LABORAL DE LOS ADULTOS
MAYORES EN ESPAÑA, PERÍODO 1984-2004**

Pau MIRET
Madelín GÓMEZ-LEÓN

341

Aquest text es presentà, com a comunicació, en el XI Congreso de la Población Española: “Envejecimiento, Despoblación y Territorio”, organitzat per l’Asociación de Geógrafos Españoles-Grupo de Población (León, 18-20 de setembre de 2008).

Centre d'Estudis Demogràfics

2008

Resum.- *Evolució de les sortides de l'activitat laboral dels adults-grans a Espanya, període 1984-2004*

Utilitzant les dades provinents de la base de dades de la *Muestra Continua de Vidas Laborales* (MCVL), realitzada per la Seguretat Social, es descriuen quines són les pautes de sortida de l'activitat dels adults-grans, a Espanya, en el període 1984-2004. L'anàlisi transversal mostra una pauta bi-modal en l'edat de jubilació, als 60 i als 65 anys. També es mostra que hi ha una major proporció d'homes que accedeixen a una jubilació anticipada (abans dels 65 anys) en relació a dones. En l'anàlisi per cohorts s'observa que, com més jove és una cohort, més anticipen la jubilació, mentre que, observant la jubilació definitiva, hi ha una major proporció d'homes que accedeixin a una pensió de jubilació.

Paraules clau.- Activitat laboral, jubilació, Espanya.

Resumen.- *Evolución de las salidas de la actividad laboral de los adultos mayores en España, período 1984-2004*

Utilizando los datos provenientes de la base de datos de la *Muestra Continua de Vidas Laborales* (MCVL) realizada por la Seguridad Social, en el presente trabajo se describen las pautas de retiro de los adultos mayores en España en el período 1984-2004. El análisis transversal muestran una pauta bi-modal en la edad de jubilación a los 60 y a los 65 años. También se muestra que hay una mayor proporción de hombres que acceden a una jubilación anticipada (antes de los 65 años) con respecto a las mujeres. En el análisis por cohortes se observa que mientras más joven es una cohorte más anticipan la jubilación; mientras que observando la jubilación definitiva, hay una mayor proporción de hombres que al final acceden a una pensión de jubilación que mujeres.

Palabras clave.- Actividad laboral, jubilación, España.

Abstract.- *Trends of the retirement pensions of Spanish population, period 1984-2004*

The aim of the paper is to analyse the trend in retirement patterns of the Spanish population during the period 1984-2004. Data from the Employment Register (*Muestra Continua de Vidas Laborales*) from the Social Security Registers for 2004 is used for the analysis. In order to carry out the study, cross-sectional and longitudinal analysis was used. It was found a bimodal age of retirement pattern, at ages 60 and 65; and also a higher proportion of earlier retirements for males than females. In the longitudinal analysis, it was observed that as earlier the cohort, higher proportion of individuals that enter into an earlier retirement. The transition to retirement observed until age 75, showed that males have a higher proportion compared to females.

Keywords.- Activity, retirement, Spain.

ÍNDICE

1.- Introducción	1
2.- Datos y métodos	2
3.- Tendencias en los patrones de jubilación	4
4.- Pautas longitudinales en el abandono del mercado de trabajo	7
5.- Conclusiones	10
Referencias bibliográficas	11

ÍNDICE DE FIGURAS

1.- Número absoluto de pases a pensionista entre los mayores de 60 años según tipo de pensión por sexo. España, 1984-2004	4
2.- Proporción de jubilaciones según edad por sexo, España, 1984, 1994 y 2004	5
3.- Tasas de riesgo de jubilación por edad (60, 65 y 70 años) según sexo, en tantos por cien. España, 1984-2004	7
4.- Curvas de población en actividad según generación, 59-75 años. Hombres, España	8
5.- Curvas de población en actividad según generación, 59-75 años. Mujeres, España .	9

EVOLUCIÓN DE LAS SALIDAS DE LA ACTIVIDAD LABORAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN ESPAÑA, PERÍODO 1984-2004*

Pau MIRET[†]

pmiret@ced.uab.es

Madelín GÓMEZ**

mgomez@ced.uab.es

1.- Introducción

La dinámica demográfica afectará en un futuro no muy lejano al funcionamiento del mercado laboral, condicionando no sólo la cantidad de población en edad activa disponible, sino las características que presentarán, al ser una población cada vez más envejecida.

El presente estudio pretende aproximarse a la relación entre el individuo y el mercado de trabajo, abordándolo a partir de la salida del mercado laboral. El objetivo entonces se perfila en describir las pautas de abandono del mercado laboral de los adultos mayores en España, durante el período 1984-2004.

Desde mediados del siglo XX la fecundidad de las parejas ha ido descendiendo hasta situarse por debajo del nivel de reemplazo. Esta disminución de los nacimientos provocó alarmas a nivel nacional sobre la decadencia de la sociedad y su posible disminución (Miret y Cabré, 2005). No obstante, la población siguió creciendo, cobrando mayor importancia en la actualidad el incremento de la esperanza de vida del conjunto de la población.

* Este trabajo ha recibido ayuda del Ministerio de Educación y Ciencia para el estudio “Juventud, género e inmigración ante la inserción en el mercado laboral en España ¿Substitución o complementariedad? ¿Efecto edad o efecto cohorte? (Referencia SEJ2007-67569).

† Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.

** Centre d'Estudis Demogràfics. Con el apoyo del Programa Alban, Programa de Becas de Alto Nivel de la Unión Europea para América Latina, beca nº E07M401712CU.

La combinación de las bajas tasas de fecundidad (siendo el principal factor) y una mortalidad en descenso, han provocado un envejecimiento general de las sociedades. (Auer y Fortuny, 2002 y Lorenzo, 2004) Este proceso de envejecimiento de la población observado anteriormente, afecta también la composición de la población en edad activa. La edad media de la población de 15 a 64 años ha ido aumentando en las últimas décadas, teniendo cada vez un peso más significativo los mayores de 50 años, ya que cada vez se acercan más a esas edades los nacidos en la década del baby boom.

El aumento de la esperanza de vida, y las mejoras en las condiciones de vida de la población en general, han hecho que los ciclos vitales del individuo varíen en el tiempo. Con el aumento de los años de escolarización y el retraso de la entrada al mercado laboral, se alargan las etapas de la niñez, la adolescencia y la juventud, por tanto es previsible que también se retrase el comienzo de la etapa de la vejez.

La relación entre los individuos y el mercado de trabajo está condicionada por factores individuales, sociales y económicos relativos al entorno en que se desenvuelve. En relación a las características intrínsecas del individuo, se tiene en cuenta que la edad de entrada al mercado de trabajo y el sexo están relacionados con una mayor o menor participación en la actividad económica. (Kallerberg y Sorensen, 1979)

El uso de los sistemas de salida precoz de la actividad se usaron a partir de una coyuntura particular, a partir de una consolidación de los sistemas públicos de pensiones, la reconversión industrial de los ochenta y noventa y la obsolescencia laboral de generaciones concretas en el caso de España. Por tanto se supone que las prejubilaciones son un proceso puntual el cual debe haber ido disminuyendo en los últimos años, hipótesis que comprobaremos durante la investigación.

2.- Datos y métodos

Los datos se obtuvieron a partir de la Base de Datos de la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL) facilitada por la Secretaría de Estado de la Seguridad Social, dependiente del Ministerio de Trabajo, con fecha de referencia el 2004.

A partir de la MCVL se obtiene información completa de la vida laboral de los individuos que han tenido algún tipo de relación con la Seguridad Social durante el año 2004. En este sentido, se incluyeron a las personas que han estado cotizando aunque no estén trabajando (beneficiarios de prestaciones de desempleo y los que tienen un Convenio Especial para

continuar aportando), así como los que perciben cualquier tipo de pensión contributiva (Seguro Obligatorio de Vejez e Invalidez –SOVI-y las pensiones de viudedad y orfandad).

La muestra representa un volumen del 4% de la población total registrada en la Seguridad Social que fue de 27.435.159 personas para el 2004, siendo de 1.098.165 individuos, elegidos mediante muestreo simple aleatorio.

Nuestro objeto de estudio es el abandono de la vida laboral, basándonos en la edad a la que se jubila una persona. Para esto la población de referencia para el estudio serán los pensionistas, con período de referencia de la información en el 2004, con respecto a los cotizantes en ese momento.

La salida del mercado laboral se puede enfocar de diversas formas, en su conjunto o teniendo en cuenta los tipos de pensiones que presentan las personas: jubilación, viudedad (por fallecimiento del cotizante), incapacidad permanente, orfandad y en favor de familiares (por fallecimiento del familiar cotizante). En el presente estudio se tomará las agrupaciones de jubilación, viudedad y otros (incapacidad permanente, orfandad y a favor de familiares).

Teniendo en cuenta que la información obtenida para el estudio, tiene como referencia a los individuos que se encontraban registrados en la Seguridad Social en el 2004, la supervivencia en el análisis de la salida definitiva del mercado laboral es un factor fundamental. Evidentemente, quienes se jubilaron con 65 años en 1970 cumplieron 90 años de edad en 2004, siendo muy pocos los supervivientes de su generación, nacida en 1915. Por lo tanto nos enfrentamos ante la limitación provocada por el sesgo de la mortalidad, a medida que incluyéramos en el estudio individuos de generaciones más alejadas del año de referencia, estaríamos subestimando los resultados de los que no llegaron con vida a dicho año.

Dada la poca representatividad en la muestra de los sucesos ocurridos con mucha diferencia en el tiempo del período de referencia producto entre otros del efecto de la mortalidad, ya mencionado anteriormente, nuestro análisis del paso definitivo a la inactividad o abandono de la vida activa lo iniciaremos a principios de los años ochenta, en concreto de 1984 hasta el 2004.

Las principales variables de análisis serán el sexo, la edad, el tipo de pensión y el año de jubilación. Para llevar a cabo la investigación se utiliza la metodología descriptiva, a través del análisis exploratorio de los datos recopilados. En un primer momento se utiliza el

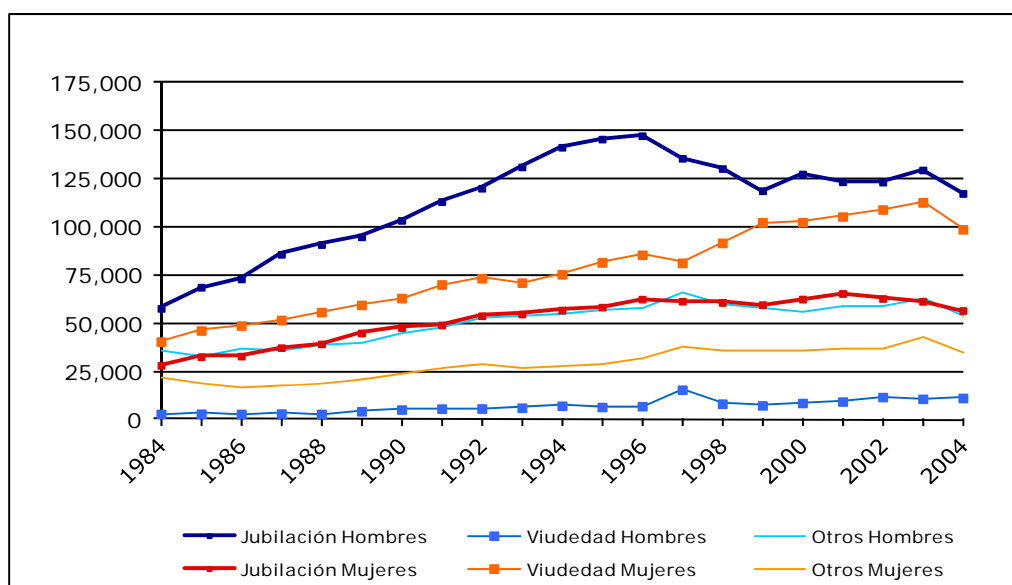
enfoque transversal para el estudio de las salidas del mercado laboral para determinados años, mientras que después se contrastan esos resultados con la reconstrucción longitudinal que se realiza a partir de los datos de la MCVL, para analizar el comportamiento de las cohortes.

3.- Tendencias en los patrones de jubilación

En términos absolutos se da un aumento sostenido entre 1984 y 1996 del volumen de salidas del mercado laboral por jubilación, pasando de las casi 60.000 a casi 150.000 jubilaciones anuales. La tendencia se vio truncada a partir de 1997 disminuyendo hasta 1999 y estabilizándose desde entonces hasta el 2004 en alrededor de los 125.000 anuales (Figura 1).

Las mujeres tienen un nivel de jubilación mucho menor (como resultado de su menor inserción en el mercado de trabajo), pero con una evolución similar a la de los hombres. Durante el período 1984 a 1996 se da un aumento de algo menos de 30.000 pases a jubilación anuales, para luego estabilizarse en la última década en estudio alrededor de los 60.000 anuales.

Figura 1.- Número absoluto de pases a pensionista entre los mayores de 60 años según tipo de pensión por sexo. España, 1984-2004



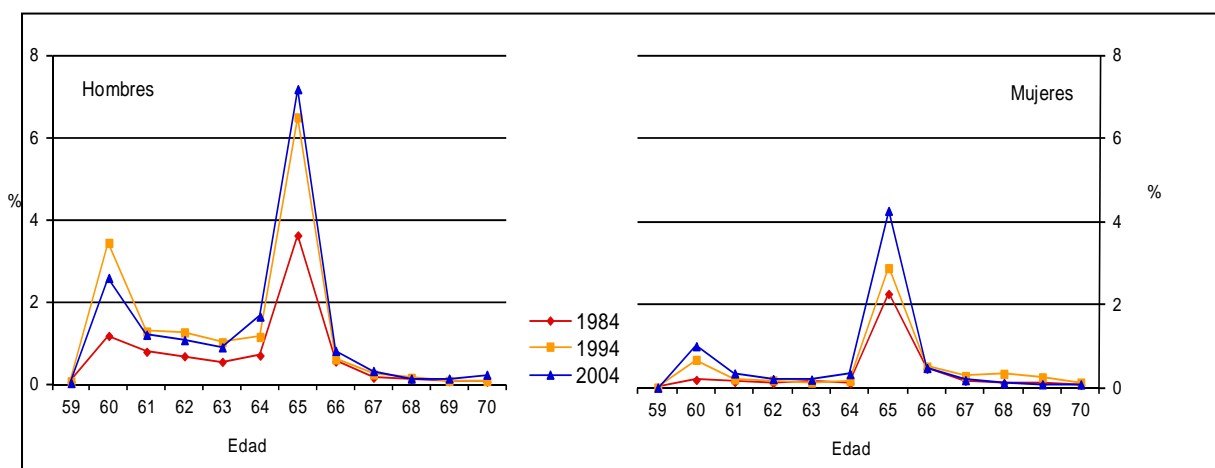
Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL-2004.

Cabe destacar la importancia que tiene en las mujeres la pensión por viudedad, siendo el tipo de pensión más importante durante todo el período, pasando de 40.000 en 1984 a cerca de 100.000 jubilaciones anuales en el 2004. Otro aspecto que se puede señalar es la similitud en cuanto a tendencia y volumen de las pensiones de jubilación de las mujeres, con las otras pensiones de los hombres (incapacidad permanente, orfandad y favor de familiares).

La viudedad aumenta su proporción en el tiempo tanto para hombres (entre un 3 y 6% aproximadamente entre 1984 y 2004) como para mujeres (alrededor de 45 y 52%, para 1984 y 2004 respectivamente). No obstante tener un aumento en el tiempo de los volúmenes de salida de la actividad laboral, se puede destacar que su ritmo de crecimiento ha disminuido en el tiempo.

Al analizar la distribución por edad de la jubilación en tres años diferentes del período en estudio, aparecen dos edades modales, una a los 60 años y otra a los 65 años, tanto para hombres como para mujeres y en los tres años analizados (Figura 2).

Figura 2.- Proporción de jubilaciones según edad por sexo, España, 1984, 1994 y 2004



Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL-2004.

Las jubilaciones antes de los 60 años son prácticamente nulas, mientras que después de los 65 años son muy pocas, aunque tienen mayor proporción en las mujeres que en los hombres. A los 60 años se corresponde con las jubilaciones anticipadas, estando a los 65,

el otro pico de mayor proporción de jubilaciones, relacionado con el umbral legal máximo de la vida activa.

Esto refleja que los hombres tienden a jubilarse anticipadamente más que las mujeres, aunque la tendencia entre éstas es a la cada vez mayor concentración a abandonar la vida activa a los 60 años, ya que entre 1984 y 1994 se dobla el porcentaje a esa edad, llegando a alcanzar el 17% del total para el 2004.

Indiscutiblemente este indicador puede estar afectado por la estructura por edad de la población activa, teniendo una mayor proporción de jubilados en una u otra edad porque la generación que cumplía esa edad en un momento determinado fuera más numerosa a causa de un aumento puntual de la natalidad.

Para evitar las interferencias de la estructura por edad se han elaborado las “tasas de riesgo” de jubilación por edad, de los 59 a los 70 años, desde 1984 hasta el 2004, calculadas como la relación entre las jubilaciones a cada edad y sexo durante un año dado y el número de activos de esa edad y sexo en el mismo año (esta última población ha sido extraída de la EPA).

En la figura 3 se muestran las tasas de riesgo de salida del mercado laboral a los 60, 65 y los 70 años según sexo. Esto indica que lo más frecuente para todos los años era jubilarse a los 65 años, y también que se incrementan las jubilaciones a los 70 años, ubicándose por encima de las de 60 años para casi todos los años, observando que aunque fueran pocas las jubilaciones en valor absoluto, son pocos también los activos que llegan a esas edades.

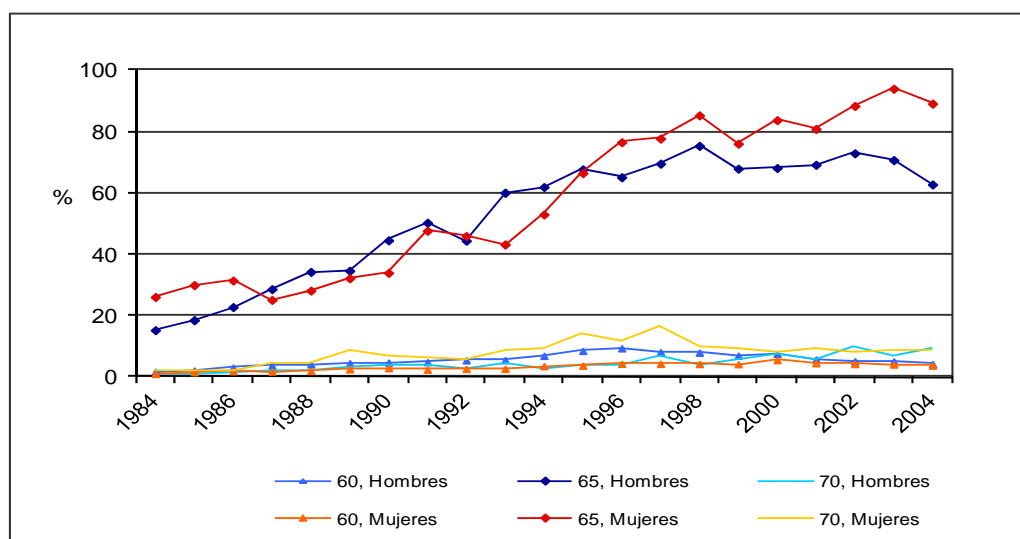
Se demuestra así que la propensión a jubilarse de los hombres con 60 años era muy similar a la de hacerlo con 70 años, pues la tasa de riesgo en ambas edades rondó un 5% de la población activa, por lo que puede decirse que ha sido tan probable para un varón prejubilarse como jubilarse tardíamente, aunque el número de los primeros haya sido mucho más voluminoso que el de los segundos.

Con respecto a los 65 años, para los hombres la tasa de riesgo no ha hecho más que incrementarse, alcanzando a un 70% de la población activa desde finales de la década de los noventa, lo que significa que en la actualidad un 30% de los hombres continúan en activo pasados los 65 años, ya sea porque no se jubilarán o lo harán más tarde.

Las mujeres muestran un patrón algo diferente. En el caso de las tasas a los 60 años son similares a la de los hombres; sin embargo, a los 70 años eran algo mayores (puede ser provocado por la necesidad de alargar su vida activa para sumar suficientes años en

cotización y poder cobrar una pensión de jubilación). También la probabilidad de jubilarse a los 65 años se incrementó durante todo el período, estando por encima de la de los hombres para el período de 1984-1986 y desde 1996 al 2004, de manera que habían alcanzado en la actualidad la jubilación alrededor del 90% de la población activa femenina a esa edad. Es decir, casi la totalidad de las mujeres que estaban trabajando a los 65 años se jubilan.

Figura 3.- Tasas de riesgo de jubilación por edad (60, 65 y 70 años) según sexo, en tantos por cien. España, 1984-2004



Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL-2004 y EPA segundo trimestre 2004.

4.- Pautas longitudinales en el abandono del mercado de trabajo

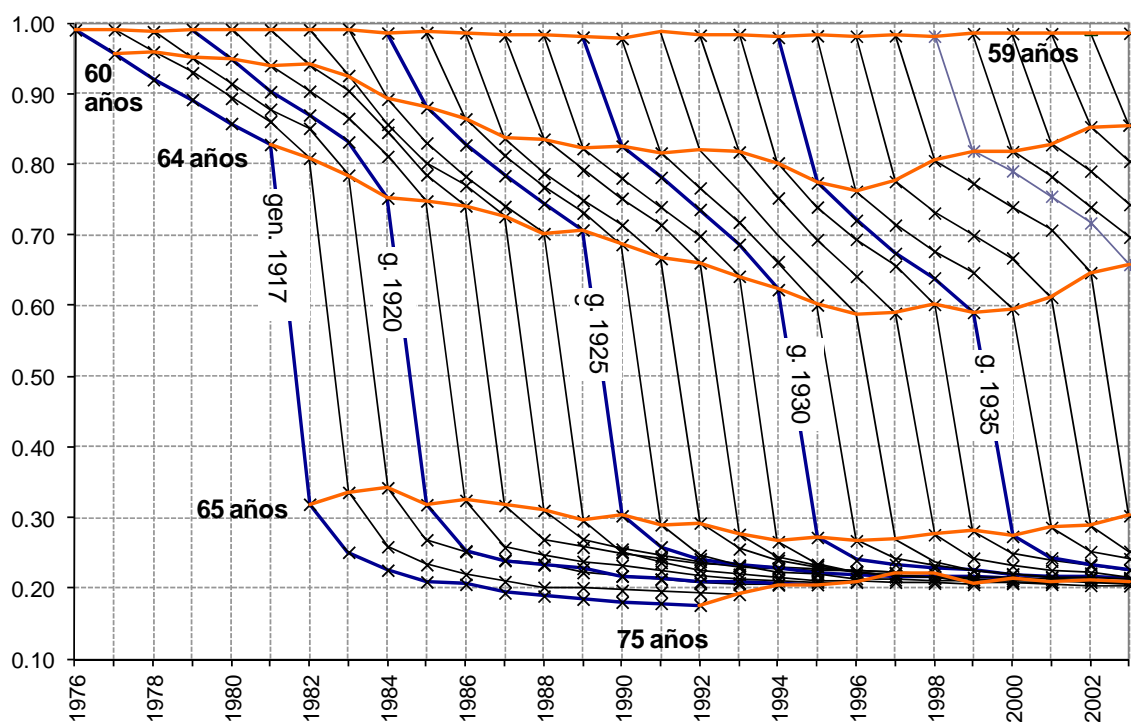
Para el análisis longitudinal tomaremos la biografía laboral del individuo recogida en la MCVL. Se seleccionaron aquellas pensiones exclusivas por jubilación, para informar al de cotizaciones de cuando podía darse una vida laboral por finalizada. El estudio por cohortes sólo puede ser realizado para aquellas generaciones que habían cumplido en el 2004 los 64 años de edad (nacidas antes de 1941), los 65 años (nacidas antes de 1939) y los 75 años (nacidas con anterioridad a 1930).

La variable temporal que utilizaremos será la edad de jubilación, construida en tiempo discreto con la diferencia entre el año de jubilación y el año de nacimiento. De un análisis anterior tenemos la referencia de los umbrales de edad en los cuales el fenómeno de la

jubilación se desarrolla, por un lado, la edad mínima que tomaremos será la de 60 años, y por otro, la edad máxima será los 75 años, edad en que se deshinchaban completamente las jubilaciones.

Observando la figura 4, para los hombres a la edad de 59 años y para todas las generaciones, un 1% de los alguna vez cotizantes ya habían abandonado el mercado de trabajo. Sin embargo solo un año después, a los 60 años, se dan un nivel de prejubilaciones importantes: un 4% de los nacidos en 1917 (de los que alguna vez habían cotizado) estaban ya jubilados a los 60 años (que ocurre durante el año 1977); para la generación de 1923, que cumplieron los 60 años en 1983, ya representa un 7%; y así continua aumentando la proporción de jubilados a esta edad hasta la generación de 1936, con un 24% (cumpliendo los 60 años en 1996). A partir de esta generación, el nivel de las prejubilaciones a los 60 años disminuye, hasta alcanzar un 15% para los nacidos a principios de la década de los cuarenta.

Figura 4.- Curvas de población en actividad según generación, 59-75 años. Hombres, España



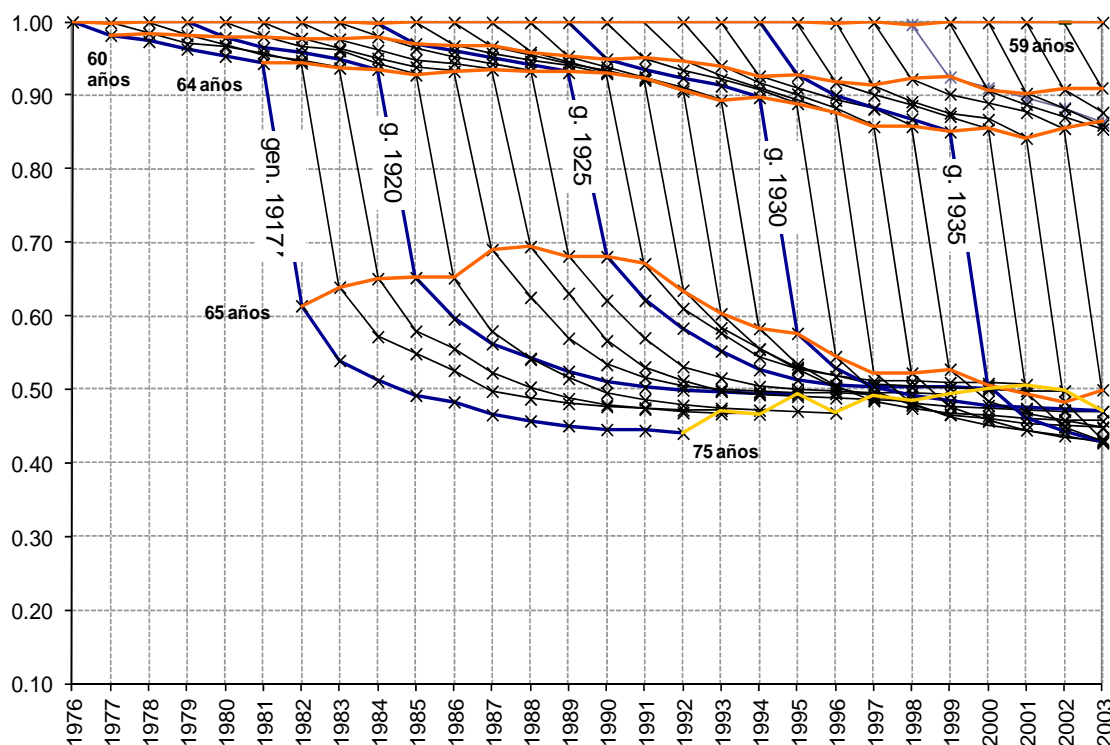
Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL-2004.

La jubilación anticipada se ve incrementada con respecto a la anterior si se toman en cuenta el resto de las salidas antes de los 65 años. Para la generación masculina de 1930 supuso un 17% de jubilados, mientras que para los nacidos entre 1932 y 1936 representaron un 40%.

Con respecto a los que se retiran a los 65 años de edad, de cada 100 varones que habían cotizado alguna vez, 31 continuaban cotizando a esa edad para la generación de 1917. En las siguientes generaciones se va haciendo cada vez menos habitual, con mínimos entre 1928 y 1935 y recuperándose después su nivel a 30 por cada 100 de los que estaban activos a esa edad. Por último, se encontró que cerca de uno de cada cinco hombres en las generaciones estudiadas continúa cotizando más allá de los 75 años (porque no puede legalmente, o no quiere acogerse a la jubilación).

En el caso de la mujer se encontraron diferencias para casi todas las edades señaladas con respecto a los hombres (figura 5). Recordemos que en la base inicial de la tabla, sólo se incluyen a las mujeres que alguna vez cotizaron o que estaban recibiendo pensión por jubilación en el 2004.

Figura 5.- Curvas de población en actividad según generación, 59-75 años. Mujeres, España



Fuente: Elaboración propia a partir de la MCVL-2004.

A los 59 años se encontró que el 100 por ciento estaba aún cotizando para todas las generaciones estudiadas. Las prejubilaciones a los 60 años son muy pocas para las generaciones más antiguas, y se van incrementando con el tiempo hasta alcanzar un 10% de jubiladas a partir de las nacidas en 1940. Entre los 60 y 64 años no hubo grandes diferencias por generaciones, siendo diferente la situación que se observa para las que se jubilaban a los 65 años. Desde las nacidas en 1917 a las de 1922 tienen una tendencia al descenso la proporción de jubiladas a los 65 años, cayendo de un 39% a un 31%. Posteriormente se da un incremento de la proporción, cayendo la actividad en esta edad, llegando a ser en la generación más joven estudiada hasta los 65 años (las nacidas en 1939) de un 50% de jubiladas de las cotizantes.

En cuanto a la jubilación definitiva, esta se ha mantenido alrededor del 50% para las generaciones que se pudieron observar hasta los 75 años, la otra mitad se mantenía trabajando o no tenía derecho a jubilación. Esto representa un 30 por ciento por debajo de los hombres, diferencia causada fundamentalmente por una vida laboral mucho más corta que no les permitía el acceso a la pensión de jubilación.

5.- Conclusiones

Resumiendo los resultados alcanzados se puede decir en primera instancia que el crecimiento del monto de las pensiones se ha estabilizado en el período final del estudio, de 1999 a 2004, fundamentalmente en lo que respecta a las jubilaciones, no así en el caso de las pensiones por viudedad de las mujeres que continuaron incrementándose.

Con respecto a las pautas de jubilación por edad encontramos que sigue una distribución bimodal, con un primer pico a los 60 años (correspondiente a las jubilaciones anticipadas) y otro a los 65 años, relacionado con la edad máxima de salida del mercado laboral. Por sexo se evidencia que los hombres tienden a jubilarse anticipadamente en mayor proporción que las mujeres.

Cuando se analizaron las tasas de riesgo de jubilación por edad, se demostró que la edad más importante para la salida de la vida activa era a los 65 años, aumentando su nivel a lo largo de todo el período analizado. También se evidencia que es muy baja la probabilidad de jubilarse antes o después de los 65 años, siendo tan probable jubilarse a los 60 años (anticipadamente) como a los 70 años (tardíamente), tanto para hombres como para mujeres.

Del análisis longitudinal por generaciones se desprende varias conclusiones interesantes. Entre las generaciones nacidas de 1917 a 1922 no hubo grandes diferencias en las pautas de jubilación, aunque a partir de esta última, cuanto más joven es una generación, mayor sus tasas de jubilación entre los 60 y los 65 años. Es decir, que a partir de la generación de 1922, la pauta de jubilación por edad se ha adelantado.

El aumento de las tasas de jubilación según sexo fue prácticamente idéntico para las generaciones nacidas hasta 1927, a partir de las cuales se aprecia una aceleración mucho mayor en las mujeres a los 65 años, mientras que los hombres permanecen estables.

Por último, con respecto a la jubilación definitiva se observó que para todas las generaciones estudiadas hasta los 75 años, terminan su vida laboral con jubilación mucho más los hombres que las mujeres, situación que como habíamos visto anteriormente, se da por el hecho de que las mujeres presentaban una vida laboral mucho más corta que los hombres.

Referencias bibliográficas

ANTÓN, J.; BRAÑA, F.; MUÑOZ, R. (2007). “Edad efectiva de jubilación en España: un análisis a partir de la explotación de la Muestra Continua de Vidas Laborales de la Seguridad Social”, presentado en *Jornadas de Usuarios de la Muestra Continua de Vidas Laborales*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y FEDEA.

AUER, P.; FORTUNY, M. (2002). “Ageing of the Labour Force in OECD Countries: Economic and Social Consequences”. *International Labour Office Geneva, Employment Sector*.

PÉREZ, J. (1996). “Jubilació i vida activa”. *Pla de preparació per a la jubilació activa, Capítol 1*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Benestar Social.

PÉREZ, L. (2005). “Las consecuencias del envejecimiento de la población. El futuro del mercado de trabajo”. *Boletín sobre el envejecimiento: Perfiles y tendencias*. Madrid: IMSERSO, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y Discapacidad, 20.

KALLERBERG, A.; SORENSEN, A. (1979). “The Sociology of Labor Markets”. *Annual Review of Sociology*, 5, pp. 351-379.

LORENZO, L. (2004). “Consecuencias del envejecimiento de la población: el futuro de las pensiones”. *Indicadores Sociales de España, 2004*. Madrid: Instituto Nacional de Estadísticas (INE), pp. 73-92.

MIRET, P.; CABRÉ, A. (2005). “Pautas recientes en la formación familiar en España: Constitución de la pareja y fecundidad”. *Papeles de Economía Española: Transformación demográfica: Raíces y consecuencias*. Madrid: Fundación de las Cajas de Ahorro, 104, pp. 17-36.